



La presa de Estremera, de la Confederación Hidrográfica del Tajo, declarada Bien de Interés Cultural

29 de mayo de 2018. La presa de Estremera, de titularidad estatal y cuya explotación efectúa la Confederación Hidrográfica del Tajo, organismo autónomo del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, está en trámite de ser declarada Bien de Interés Cultural (BIC) por parte de la Viceconsejería de Cultura de Castilla – La Mancha.

La presa de Estremera, situada en el río Tajo, es una estructura de 13 metros de altura y con una capacidad de embalse de 290.000m³. Cuenta con un canal lateral utilizado en el pasado por los gancheros para el paso de los troncos que se llevaban por el río desde la zona del Alto Tajo hasta Aranjuez.

La presa se comenzó a construir en agosto de 1944 y su principal cometido era derivar agua para alimentar el canal de riego de la Zona Regable de Estremera, hoy modernizada y que se alimenta directamente desde el río con una estación de bombeo.

La tipología de la presa es de contrafuertes tipo Ambursen, única de este tipo construida en el país y situada entre los municipios de Driebes (Guadalajara) y Leganiel (Cuenca). La tipología de la presa es consecuencia de una geología compleja en la cerrada, que requería que la estructura diseñada se adaptara a unas deformaciones variables del terreno de apoyo, condicionante éste que sólo cumplía una presa de esas características.

Ha sido precisamente por ese carácter singular por lo que la Confederación Hidrográfica del Tajo inició la tramitación de un expediente que culminara con su inclusión en el catálogo de Bienes de Interés Cultural.



Se trata de la única presa de esa tipología de las más de 1.300 existentes en toda España, y su diseño apenas ha sido alterado en el tiempo, presentando, además, un magnífico estado de conservación.

PRESAS AMBURSEN

Las presas del tipo Ambursen son una creación del ingeniero noruego Nils Ambursen y presentan la particularidad de que aprovechan el efecto estabilizador de la carga vertical del agua sobre el paramento de aguas arriba, muy inclinado, lo cual disminuye notablemente el espesor de los contrafuertes que soportan el elemento impermeable, normalmente una losa de hormigón de pequeño espesor.

Fueron muy populares en la primera mitad del siglo XX, cayendo en el olvido posteriormente.

La primera de estas presas, la de Theresa, se construyó en el año 1903 en Estados Unidos, tras 18 días de trabajo, y la última en 1969.